

Periplo de la investigación periodística y comunicacional en Venezuela

(2.836 palabras - páginas)

Lic. Earle Herrera ©

Profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (Caracas)

La investigación periodística en Venezuela está íntimamente ligada a la fundación de los estudios universitarios de la disciplina. Lo mismo puede decirse para toda Hispanoamérica. En el país, estos estudios se inician con la creación de la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela, el 24 de octubre de 1946, por decreto de la Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt.

Los primeros años, como se ha de suponer, estarán dedicados a la docencia. Habrá que esperar casi dos décadas para que la recién creada escuela vaya más allá de la enseñanza-aprendizaje. Las investigaciones que se realizan tienen un carácter individual y se centran fundamentalmente en nuestra historia del periodismo, en el papel que jugó la prensa en nuestro devenir como nación. Es un trabajo arduo de arqueología y ordenamiento hemerográfico.

La fundación del Instituto de Investigaciones de Prensa, adscrito a la Escuela de Periodismo, a principio de la década del 60, vendría a significar un importante impulso en este sentido. Sin embargo, no se cuenta con el personal especializado en el área investigativa. Docentes que cursaron estudios en el exterior -Héctor Mujica, Jesús Rosas Marcano, Federico Alvarez- darían su aporte y estímulo para despertar el interés por la investigación periodística.

Tampoco se podía exigir demasiado a una escuela que nació sin sede propia y que de un espacio prestado por la Biblioteca Central de la Universidad, terminó ocupando en forma definitiva uno de los edificios de las residencias estudiantiles. A la carencia, pues, de personal especializado, se suma la de la infraestructura física. El gran acicate lo constituían la voluntad y el tesón de los fundadores y el famoso verso de Machado: "Se hace camino al andar".

La década del despegue será la que se inicia en 1970. El afán investigativo se extenderá por todas las Escuelas de Periodismo del país: Universidad Central de Venezuela, Universidad del Zulia y Universidad Católica Andrés Bello. Para corresponderse con la nueva realidad, cambian su antiguo y noble nombre por el de Comunicación Social. Pero no se trata sólo de un cambio de nombre, sino también de su estructura curricular. Los estudios de comunicación son sometidos al más riguroso análisis. Las escuelas se miran a sí mismas, se cuestionan y se transforman.

El fenómeno es hispanoamericano, los intercambios académicos se hacen frecuentes. Se echan las bases para la creación de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS). Se confrontan métodos y técnicas de investigación. Los estudios de postgrado en el área comunicacional son una sentida necesidad y una aspiración. Se trabaja con ahínco en esa dirección.

EL SIGNO DE LA DEPENDENCIA

Las investigaciones periodísticas y comunicacionales en América Latina no pueden escapar a una realidad: la situación de dependencia económica y tecnológica con respecto a los países desarrollados, principalmente Estados Unidos. Si las ciencias económicas y sociales de la anterior década (1960) pusieron el acento en el estudio de esta situación y dieron origen a todo un cuerpo teórico sobre la dependencia, en esa misma dirección

apuntarán docentes y profesionales del periodismo en el rol de investigadores.

La investigación y la praxis van de la mano: no se trata sólo de estudiar la realidad, sino de transformarla. Los "pueblos subinformados" -para usar el título de una obra de Eleazar Díaz Rangel (1)- quieren hacer oír su voz. La investigación conduce al diagnóstico y éste a la denuncia y a la acción. Es la hora de una toma de conciencia del Tercer Mundo y de los países no alineados. América Latina es escenario de foros internacionales sobre la realidad informativa y comunicacional de los países del sur, en "vías de desarrollo" o como quiera llamárseles.

La década del 70, en el terreno del periodismo y la comunicación, será la del cuestionamiento del orden informativo prevaleciente, caracterizado por la unidireccionalidad y el desequilibrio en el flujo de las informaciones.

Dueños de la tecnología y de los recursos económicos, los países industrializados tienen el control de las informaciones a escala planetaria. Las naciones del Tercer Mundo y América Latina recibirán lo que aquellos les envíen. Esta situación no permite la reciprocidad. Las naciones del sur quieren ver el mundo con sus propios ojos y no con los de las grandes agencias internacionales de noticias.

Las propuestas de un Nuevo Orden Informativo y luego de un Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación (NOMIC) estarán en el centro de las líneas de investigación de la década 1970-1980. Hacia el interior de los países, los estudios se dirigirán al análisis de la estructura de propiedad de los medios de comunicación y a su relación con los factores de poder, tanto políticos como económicos.

La investigación de los centros académicos recibe el apoyo de los gobiernos nacionales, debido a que sus objetivos se inscriben en el planteamiento y la lucha por un nuevo orden económico internacional. El sector oficial estimula e impulsa en América Latina la creación de agencias regionales de noticias y de servicios nacionales de información. Es la vía para que esta parte del mundo se empiece a mirar con sus propios ojos y mire al resto del planeta desde su propia óptica y perspectiva.

También reciben los investigadores latinoamericanos el apoyo de organismos regionales como el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (Ciespal), el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILT) y de la Unesco, cuyo célebre Informe MacBride tuvo gran repercusión en los centros académicos y de investigación del subcontinente.

INVESTIGACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Los 20 años que transcurren entre 1960 y 1980 consolidan la investigación periodística y comunicacional en Latinoamericana. En Venezuela se diseñan los primeros estudios de postgrado en esta área y sienta sus bases el Instituto Nacional de Investigación de la Comunicación (ININCO), adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. También inicia sus trabajos el Centro Jesús María Pellín y el Centro Gumilla lanza su revista Comunicación. Las Escuelas de Comunicación Social crean sus Departamentos de Investigación, de Métodos y en la Universidad Central de Venezuela se abre la Mención Comunicología, con el fin precisamente de formar investigadores. Las investigaciones auspiciadas por la Unesco de ninguna manera simpatizan a los Estados Unidos -todo lo contrario- y la gran potencia decide retirarse del organismo, lo cual fue sin duda un duro golpe económico. Al mismo tiempo, los gobernantes latinoamericanos se desinteresan por las políticas nacionales y subcontinentales de información y comunicación. La gigantesca deuda externa de nuestros países acentúa la dependencia ante los Estados Unidos y tiene una fuerte incidencia en la

toma de decisiones políticas. Nadie quiere meterse con el gran acreedor. Las voces que clamaban por un Nuevo Orden Informativo empiezan a debilitarse. Algunas optan por el silencio y otras por aceptar que las cosas están bien como están.

El tiempo, con todo, es propicio para la reflexión. Los investigadores empiezan a analizar sus investigaciones, los métodos empleados, sus objetivos y modelos. Algunos desnudan la paradoja de proponerse enfrentar la dependencia informativa con patrones de investigación diseñados en los centros de dominación. Sin duda, ha existido una dependencia también cultural que se impone no sólo a través de los medios de comunicación y las agencias internacionales de noticias, sino, además, mediante modelos de investigación foráneos que en América Latina se han asumido y aplicado sin ser sometidos a crítica.

"Los procesos de comunicación en América Latina fueron pensados, especialmente en las décadas del `60 y a comienzo de los años `70, con categorías e instrumentos conceptuales provenientes de otras realidades. Como veremos, esta "dependencia" conceptual sólo viene a alterarse a mediados de los años `70, cuando se intenta construir un nuevo paradigma de la comunicación a partir de la propia realidad latinoamericana" (2).

Los estudios de los efectos de los medios adelantados por Laswell, R. Merton, Lazarsfeld; los análisis de contenido con el modelo de Berelson, son sometidos a debates y crítica. Los investigadores de Venezuela y América Latina ejercen la crítica, la autocrítica y se afanan en la búsqueda de paradigmas que respondan a la realidad del subcontinente. Por supuesto, cuando se reflexiona sobre lo que se está haciendo, la marcha aminora. La producción de libros y estudios sobre la materia desacelera su ritmo. A esto se suman los factores políticos y económicos señalados que, en América Latina, tienen un fuerte impacto por la estrechez de recursos con que trabajan los centros académicos y de investigación. Esa especie de letargo o escasez de producción no dejó de alarmar a muchos. La voz de alerta en Venezuela la lanzó el doctor Leoncio Barrios, al analizar la década que va de 1975 a 1985 en el campo de la investigación:

"El entusiasmo por la investigación de la comunicación en Venezuela durante la década 75-85, o más precisamente, durante el último quinquenio, ha decaído. Así lo demuestra la consideración de diversos índices y su comparación con la década anterior. Este artículo ha señalado alguno de esos hechos sin intentar analizar las causas de los mismos. Nuestra intención es llamar la atención sobre lo que está pasando". (3) La preocupación ha sido doble: en lo cuantitativo y en lo cualitativo. La misma preocupación ya es positiva. Quizá con menor empuje pero con mayor solidez y rigurosidad, la investigación periodística y comunicacional en América Latina y en Venezuela retoma su rumbo y sus actores tienen conciencia plena de su importancia en el mundo de hoy. Los objetivos están más claros y se afinan los métodos que respondan a los mismos. La crisis ha estimulado el debate.

LÍNEAS ACTUALES DE INVESTIGACIÓN

La crisis o el declive de las investigaciones en América Latina y Venezuela tiene causas que ya hemos señalado. El Estado se ha apartado de lo que antes consideró una política de Estado: el diseño de políticas nacionales de comunicación. La situación económica ha incidido negativamente hasta en la producción de libros y publicaciones especializadas. Las bibliotecas han tenido que disminuir o cerrar suscripciones de revistas extranjeras. De cuatro bolívares con treinta céntimos en 1983, el valor del dólar se ubica hoy en 486 bolívares. Esa devaluación brutal, con una inflación que en

1996 superó el 100 por ciento, da la dimensión de la crisis económica del país.

Algunos autores observan un desplazamiento de los centros de investigación del sector público al privado. En este sentido, las líneas de investigación periodística y comunicacional tienen un fin menos académico que práctico. Estas líneas son:

- Estudios de audiencias**
- Sondeos de opinión**
- Comunicación corporativa**
- Información y mercado**

Estos estudios están al servicio de los grandes medios de comunicación, de las agencias de publicidad y de las empresas que han descubierto las bondades de la comunicación corporativa, tanto en las relaciones internas de sus mandos y su personal, como en su nivel de productividad.

El sector privado ha tomado conciencia de la importancia de las comunicaciones en el mundo de hoy, signado por la globalización y la informatización. Los que no estén al día en estos aspectos, se quedan rezagados, si no son barridos por la competencia. No pocos investigadores de los centros académicos y universitarios han sido reclutados por el sector privado. Ahora están, obviamente, en otra línea de investigación. Y también, sin duda alguna, mejor pagados.

Pero las universidades y los profesionales del periodismo siguen allí. Las peculiaridades de cada país en particular y de América Latina en general, reclaman su concurso. La dependencia y el subdesarrollo también, lamentablemente, siguen allí. Las investigaciones sobre la comunicación y los medios realizadas por Mattelart en Chile, Pascuali en Venezuela, Beltrán en Colombia, Verón en Argentina, Freire en Brasil y tantos otros pioneros latinoamericanos, han encontrado quienes tomen el relevo.

Por supuesto, la realidad ha cambiado en el mundo y en el subcontinente. El estudio de la nueva realidad y la reflexión crítica de lo que se hizo en el pasado ha conducido al diseño de nuevas líneas de investigación o al replanteamiento de viejos problemas no resueltos. Por ejemplo, no se ha renunciado al análisis del orden mundial de la comunicación y la información, ni al de las políticas nacionales de comunicación. Es también un tema presente como línea de investigación el de comunicación y desarrollo. La realidad estructural de América Latina, sus grandes masas depauperadas, su situación de dependencia económica y tecnológica, hacen irrenunciable este tipo de investigación.

Nuevas líneas investigativas se han venido a sumar a las anteriores. Entre éstas tenemos la de la comunicación alternativa. Las radios locales, los periódicos de grupos independientes, las formas de comunicación de grandes conglomerados urbanos, la actitud de los excluidos de los grandes medios de información, son objeto de estudio y análisis para "darle voz a los que no tienen voz".

La comunicación política se inscribe en las nuevas líneas de investigación en Venezuela y Latinoamérica. El papel de los medios en los procesos electorales; la relación entre comunicación y democracia; el auge y la presencia de la sociedad civil frente a los partidos políticos tradicionales; los compromisos entre los medios y los factores de poder son aspectos a los que los investigadores han prestado su atención.

En Venezuela y en México las investigaciones sobre la profesión del periodista y comunicador han estado presentes en los análisis. Esa preocupación se ha extendido a Latinoamérica, gracias a la Ciespal y a Felafacs, dos instituciones que desde su creación han puesto su interés en la formación de los comunicadores sociales. Los análisis abarcan desde los planes de estudios de pregrado, el perfil profesional y el mercado de trabajo, hasta del papel que jugarán los egresados en la sociedad.

Las investigaciones por una radio y televisión de servicio público ha tomado un interesante auge en Venezuela. La programación de estos medios, protestada por sectores organizados de la sociedad civil, ha sido estudiada y analizada por reconocidos expertos en la materia como Antonio Pascuali, Elizabeth Safar, Antonio Santoro, Leoncio Barrios, entre otros. El Instituto Nacional de Investigaciones de la Comunicación incluye el tema entre sus prioridades investigativas.

Dejamos para el final lo que es una línea de investigación común a toda América Latina: la de las nuevas tecnologías de información. El subcontinente recibe todas las informaciones que son capaces de lanzar esas tecnologías, pero no tiene ningún control sobre ellas. Además de receptor de mensajes, es el comprador y cliente de los productores de la infraestructura (hardware). La televisión interactiva, las redes informáticas, la comunicación digital entraron en una sociedad donde todavía el analfabetismo es una realidad. Una nueva relación de trabajo se instaló en el medio profesional. Y los investigadores se lanzaron a estudiar esas nuevas tecnologías y sus efectos políticos y sociales. Aunque inevitables y ventajosas en muchos casos, agrandan sin duda la situación de dependencia. Es necesario estudiarlas desde una perspectiva científica, sin caer en los extremos de los apocalípticos ni de los integrados.

PARTICULARIDADES NACIONALES

Lengua e historia unen e identifican a los países latinoamericanos. Sin embargo, cada uno tiene peculiaridades que dan origen a líneas de investigación muy particulares. En Cuba se ha estudiado profusamente el bloqueo de la isla por parte de los Estados Unidos. Del mismo modo, desde su perspectiva, la caracterización de la información capitalista como instrumento de dominación imperialista.

En Colombia, un país azotado por la violencia del narcotráfico, la guerrilla, los paramilitares y la delincuencia común, se ha desarrollado toda una línea de investigación sobre la cultura de la violencia y el papel que los medios juegan con respecto a la misma. En este país se habla incluso de un nuevo tipo de especialista o profesional: los violentólogos, especie de expertos en esta materia. Desde el asesinato del líder Jorge Eliecer Gaitán en 1948, la violencia sentó sus reales en Colombia. Víctimas de esa violencia han caído numerosos periodistas.

En Venezuela, un país con una tradición democrática sin interrupción desde 1958 hasta los intentos golpistas de 1992, se pasó de las investigaciones sobre los medios y los procesos electorales a las de la inestabilidad política y la información. También la violencia urbana, que cada fin de semana arroja un saldo sangriento de entre 20 y 30 personas muertas sólo en Caracas, es un tema presente en las investigaciones periodísticas.

De modo que, tanto en Venezuela como en América Latina, las líneas de investigación son dictadas por la realidad económico-social, la situación de dependencia respecto de los Estados Unidos, la estructura de los medios, su relación con los factores de poder y los altibajos políticos de la región. El grueso de esa investigación lo realizan los centros académicos y universitarios, aunque en los últimos años el sector privado se haya inmiscuido en algunos aspectos de este campo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. **DÍAZ RANGEL, Eleazar. Pueblos subinformados. Monte Avila Editores. Caracas, 1977.**
2. **CATALAN, Carlos y SUNKEL, Guillermo, "La tematización de las comunicaciones en América Latina", En: Comunicación. No.76. Centro Gumilla. Caracas, 1991.**

3. BARRIOS, Leoncio. "Auge y caída de la investigación de la comunicación en Venezuela". En: Comunicación. No. 51-52. Centro Gumilla. Caracas, 1985.

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO DE LATINA EN BIBLIOGRAFÍAS:

Nombre del autor: título del artículo, en Revista Latina de Comunicación Social número 6, de junio de 1998; La Laguna (Tenerife), en la siguiente URL:
<http://www.lazarillo.com/latina/a/80earle.htm>

**Revista Latina de Comunicación Social
La Laguna (Tenerife) - junio de 1998 - número 6
D.L.: TF - 135 - 98 / ISSN: 1138 - 5820**